

QUE DETERMINA LA SEXUALIDAD

Modificado y tomado de: Crooks y Baur, 2000



Imagen tomada de: www.dosmanzanas.com

incidentes de vida, patrones de los padres o atributos psicológicos de cada individuo.

En este sentido se hace referencia a la idea de “ausencia de otra opción”, en este caso se piensa que las experiencias heterosexuales infelices o la incapacidad para atraer a parejas de otro sexo hacen que una persona se vuelva o elija ser homosexual. Son comunes entonces los estereotipos de que los homosexuales son menos atractivos que los demás. A menudo, la gente supone que el lesbianismo tiene su origen en mayor medida en el resentimiento, la antipatía, el miedo a la desconfianza a los hombres más que en la atracción por las mujeres. Lo ilógico de este argumento queda claro si lo invertimos y decimos que a la heterosexualidad femenina la genera una antipatía y un temor por las mujeres. En realidad las investigaciones indican que 70 por ciento de las lésbicas ha tenido experiencias sexuales con hombres y muchas informan haberlas disfrutado. Sin embargo, prefieren el sexo con mujeres, esto es, en algunas investigaciones se ha concluido que la orientación homosexual entre mujeres no refleja una ausencia de experiencia heterosexual ni un historial de experiencias heterosexuales particularmente desagradables.

Diversas teorías han tratado de explicar los orígenes de la orientación sexual, en particular la homosexualidad, lo cual ha dado pie a lo largo del tiempo una buena cantidad de investigaciones, pero aún no hay respuestas científicas definitivas.

TEORÍAS PSICOSOCIALES:

Las explicaciones psicosociales del desarrollo de una orientación homosexual, se relaciona con los



Imagen tomada de: www.desmotivaciones.es

También se ha encontrado, que los grupos homosexuales y heterosexuales no difieren en la frecuencia de noviazgo durante la secundaria, lo que refuta la creencia de que la falta de oportunidades heterosexuales genera la homosexualidad. No obstante, los sujetos hombres y mujeres con orientación sexual homosexual suelen tener una percepción distinta del noviazgo que sus homólogos heterosexuales.

Otro mito derrumbado por algunos estudios es que los jóvenes de ambos sexos se vuelven homosexuales por haber sido víctimas de la seducción de individuos mayores con esta orientación sexual. En contraste con esto, la mayoría de los homosexuales tiene su primer encuentro homosexual con alguien más o menos de la misma edad. Algunas personas piensan que la homosexualidad la “transmite” alguien más, en particular algún maestro homosexual o al cual se aprecia y respeta. Sin embargo, la orientación homosexual parece establecerse aun antes de la edad escolar.



imagen fue tomada de Shutterstock.com

TEORÍA DE FREUD:

Otra teoría predominante está implicada con ciertos patrones en los antecedentes familiares de la persona. La teoría psicoanalítica plantea que participan tanto experiencias infantiles como relaciones con los padres: Sigmund Freud en 1905 sostenía que la relación con el padre y la madre es un factor determinante, consideraba que en el desarrollo “normal”, todos pasamos por una fase “homoerótica”, y afirmaba que los niños pueden fijarse en esta fase homosexual cuando experimentaban una relación pobre con el padre y cargada de proximidad con la madre (lo mismo le sucedería a una mujer si ella desarrollara envidia por el pene). Si bien se demostró, en investigaciones clínicas posteriores que trataron de confirmar esta hipótesis, que estos patrones existen en algunos casos. Pero también es cierto que muchos individuos homosexuales no encajan en el modelo; es decir, que ni sus madres son dominantes ni sus padres están desvinculados emocionalmente. Por otro lado, una buena cantidad de personas heterosexuales se criaron en familias en las que predominaba este patrón.

Aún cuando algunas pruebas sugieren que la homosexualidad masculina tal vez se asocie en algunos casos con relaciones pobres entre padres e hijos, no puede afirmarse que un fenómeno de vida familiar es particularmente determinante del desarrollo homosexual o heterosexual.



Imagen tomada de: eualink.blog.com

El psicólogo Daryl Bem en 1995 propuso una teoría del desarrollo de la orientación sexual basada en la premisa de que “lo exótico se vuelve erótico”. Este proceso implica una combinación de factores psicosociales y biológicos. Propone que factores genéticos y biológicos influyen en el temperamento infantil pero que éstos atañen más a la agresión y al nivel de actividad que a la orientación sexual. Casi todos los niños varones con más agresivos y los atraen actividades distintas de las que les interesa a las niñas. Sin embargo, algunos niños prefieren un rol que no se ajusta al género –es probable que los niños que desean jugar a las muñecas o las niñas que, en cambio, juegan al fútbol tengan compañeros de juegos de otro sexo, más que del mismo al de ellos. Así, los niños pasarán el tiempo con compañeros y amigos que disfrutaran el mismo tipo de actividades. Estos niños de ideas afines se sentirán con más familiaridad y cómodos, en tanto que los niños con temperamentos contrarios parecerán diferentes.



En esencia, la teoría propone que cuando entramos a la adolescencia, nuestra excitación erótica se ve alimentada por la ansiedad que sentimos relacionada con alguien que es distinto a nosotros (exótico): la niña que juega al fútbol (o el chico que se divierte con muñecas) con sus pretendientes infantiles se siente atraída por la niña (o) con la (el) que nunca jugó durante su infancia. Lo exótico se vuelve erótico, y nos hallamos atraídos por parejas que difieren del sexo de nuestros compañeros de juego de la infancia.

TEORÍAS BIOLÓGICAS:

Los investigadores han explorado una diversidad de áreas en un esfuerzo por establecer causas biológicas para la orientación sexual. Una línea de investigación se ha dirigido a tratar de comprobar la hipótesis que sostienen algunos investigadores de que los niveles hormonales de los adultos son los que contribuyen a la homosexualidad. Sin embargo, no se ha realizado una investigación bien controlada que identifique alguna diferencia en los niveles circulantes de hormonas sexuales en varones heterosexuales y homosexuales adultos. Así, aun cuando se identifican diferencias constantes, resultaría difícil determinar si son causa o efecto de la orientación sexual.

La tensión y la ansiedad que experimentan muchos homosexuales como consecuencia de la opresión social puede influir por sí misma en los niveles hormonales. Muchos investigadores consideran que dichos niveles en los adultos demostrarán ser irrelevantes porque la orientación sexual se establece mucho antes de la adultez.

Existe otra línea de investigación que ha dirigido sus estudios a los niveles hormonales prenatales, éstos pueden modificar el desarrollo masculino y femenino del cerebro durante el estado fetal. Algunos investigadores consideran que los niveles hormonales prenatales también pueden contribuir a la orientación homosexual. Algunas investigaciones en laboratorio con animales han demostrado que las hormonas que se aplican antes del nacimiento pueden masculinizar a los fetos hembras y hacer lo contrario con los machos. Al madurar los animales, esa administración de hormonas puede tener por consecuencia la conducta sexual y de apareamiento con el mismo sexo. Cualquier conclusión que se extraiga sobre los seres humanos de los estudios con animales es incierta; y resultaría a todas luces poco ético experimentar con fetos humanos.

Algunas investigaciones publicadas en 1991, dieron cuenta de diferencias estructurales entre los cerebros de hombres homosexuales y heterosexuales, lo que da una posibilidad al fundamento biológico para la orientación sexual. En este sentido, el científico Simón LeVay en 1991 del instituto Salk estudió el cerebro de 41 cadáveres: 19 hombres homosexuales, 16 supuestos varones homosexuales y 6 mujeres al parecer homosexuales. Descubrió que el hipotálamo anterior, región cerebral que influye en la conducta sexual, era la mitad de grande en los hombres homosexuales que en los heterosexuales. LeVay advirtió que dicha diferencia no proporciona evidencia directa de que así se genere la orientación sexual. Sin embargo, sus resultados son terreno fértil para otras investigaciones suplementarias en esta dirección.

Una tercera línea de investigación sugiere la posibilidad de que sean factores genéticos los que contribuyen a la homosexualidad, en este sentido Turner en 1995 y sus colaboradores, investigaron estudiaron a tres grupos de varones: gemelos idénticos, gemelos fraternos, y hermanos adoptivos. Descubrieron en cada caso que cuando uno de ellos era homosexual, también resultó serlo 52% de los gemelos idénticos, el 22% de los fraternos y 11% adoptivos.

INCONFORMIDAD CON EL GÉNERO:

Otra prueba de una predisposición biológica a la homosexualidad proviene del fuerte vínculo que hay entre la homosexualidad adulta y la **inconformidad con el género** en la infancia. Esta condición concierne al grado en el que un individuo se ajusta a las características estereotipadas de masculinidad o femineidad durante la niñez; se mide mediante el planteamiento de preguntas a los participantes respecto a qué tan masculinos o femeninos fueron en su infancia y cuánto disfrutaban de las actividades convencionales de niños y niñas.



Imagen tomada de: www.laoriental.com.yu

Los investigadores han encontrado que entre los homosexuales adultos hombres y mujeres se experimentó con más frecuencia alguna inconformidad con el género durante la infancia que en los heterosexuales adultos. La mitad de los varones homosexuales, pero sólo una cuarta parte de los heterosexuales hombres, no se ajustaba a un patrón común de identidad “masculino”, en cuanto que cuatro quintas partes de las mujeres homosexuales, pero sólo dos terceras partes de las heterosexuales, no fueron muy “femeninas” durante la niñez.

Se han documentado patrones similares entre las culturas. En un estudio comparativo de hombres de Estados Unidos, Guatemala y Brasil, se evidenció que la inconformidad con el género relacionada con intereses por juguetes y por actividades infantiles, además de los intereses sexuales por otros chicos, eran indicadores conductuales de una orientación homosexual adulta.

En resumen, las investigaciones proponen que hay una predisposición biológica a la homosexualidad exclusiva. Sin embargo, las causas de la orientación sexual en general, y en particular la bisexualidad, aún son especulaciones y es muy probable que se basen en caminos de desarrollo múltiples. Parece más apropiado pensar en el continuo de orientación sexual como algo influido por una interacción de diversos factores psicosociales y biológicos, quizá únicos de cada persona en vez de hacerlo en términos de una sola causa para dicha orientación.



Imagen tomada de:esacademic.com

BIBLIOGRAFÍA

Crooks, R y Baur, K. (2000). Nuestra Sexualidad, (pp. 11-14) Séptima edición.
México: Internacional Thomson Editores.